



## ¿Juzgar o no Juzgar?

(Serie “Las Palabras Duras de la Biblia”, #2)  
[Audio del Sermón](#)

### Mateo 7.1–2 (RVR60)

<sup>1</sup>No juzguéis, para que no seáis juzgados. <sup>2</sup>Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido.

### 1 Corintios 2.15 (RVR60)

<sup>15</sup>En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

#### A. Juzgar (7.1–5).

Cristo no nos dice que evitemos a toda costa evaluar a las personas, o que no usemos la sabiduría que Dios nos ha dado (véase [1 Juan 4.1–6](#)).

### 1 Juan 4.1–6 (RVR60)

<sup>1</sup>Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. <sup>2</sup>En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; <sup>3</sup>y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. <sup>4</sup>Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. <sup>5</sup>Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. <sup>6</sup>Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

El mundo está repleto de falsos cristianos y hasta ministros de Satanás ([2 Corintios 11.13–15](#)).

### 2 Corintios 11.13–15 (RVR60)

<sup>13</sup>Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. <sup>14</sup>Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. <sup>15</sup>Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

Como nunca antes los cristianos debemos estar alertas y debemos «probar los espíritus» ([1 Juan 4.1](#)). Lo que Cristo condena es el juicio riguroso y la crítica injusta de los motivos de otros. Nótese que Él usa el símbolo del ojo. En [6.22–23](#) Cristo definió «el ojo»

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

como la perspectiva espiritual de la persona, que motiva la vida de uno. Cada creyente tiene la obligación de probar a otros por sus frutos (**Mateo 7.15–20**), pero ninguno debe juzgar los motivos (véanse **Romanos 14** y **1 Corintios 4.5**).

Este mandamiento de Cristo no prohíbe la disciplina en la iglesia. Nos dice que encaremos sincera y humildemente a los cristianos desobedientes, que examinemos la evidencia y que tratemos con el pecado en forma decisiva (véanse **Mateo 18.15–18**; **1 Corintios 5**). El cristiano que dice que la disciplina eclesiástica no es bíblica debe leer **2 Tesalonicenses 3.11–15** y **Gálatas 6.1–5**.

### **2 Tesalonicenses 3.11–15 (RVR60)**

<sup>11</sup>Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. <sup>12</sup>A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. <sup>13</sup>Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien.

<sup>14</sup>Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. <sup>15</sup>Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano.

Cristo nos da el derecho de ayudar a otros después que enderezamos nuestra vida. No dijo que estaba mal que ayudemos a nuestros hermanos a librarse de sus pecados; sino que dijo que debemos primero resolver nuestros pecados. En otras palabras, debemos ser con nosotros mismos tan severos como lo somos con otros. Cristo destaca dos peligros en la vida de los cristianos que juzgan a otros:

1. que el juicio retornará a ellos, y
2. que se cegarán a su propia necesidad y con el tiempo necesitarán ayuda ellos mismos.

### **B. Discriminar (7.6).**

Este mandamiento equilibra al que fue dado previamente. No debemos juzgar a otros, pero debemos tener cuidado en la manera en que se distribuyen las cosas espirituales. «Lo santo» se refiere a la carne que el sacerdote tomaba del altar; «perlas» tipifica las verdades bíblicas, las «preciosas promesas» de la Palabra. El evangelio se debe predicar a todo el mundo, pero no debemos predicar al descuido las verdades más profundas, las «joyas familiares», para no menospreciarlas. Los «perros» y los «cerdos» son los que dicen profesar la fe, pero nunca han sido realmente salvos (**2 Pedro 2.19–22**).<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

### 1 Corintios 2.15 (RVR60)

<sup>15</sup>En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

## III. Las dos clases de personas en el mundo de hoy (2.14–16)

### A. El hombre natural.

Este es el inconverso, el que pertenece al mundo y está contento allí. No puede recibir las cosas del Espíritu (la Palabra) porque no tiene discernimiento espiritual; no tiene el Espíritu morando en su entendimiento ni en su cuerpo. A decir verdad, ¡las cosas del Espíritu le parecen locura! Pablo afirma en 1.23 que los griegos pensaban que el evangelio era locura. Los griegos eran grandes filósofos, pero su filosofía no podía explicar a un Dios que murió en una cruz o, en el mismo sentido, un Dios que tan siquiera se preocupe por la gente. Sus dioses no estaban interesados en los problemas de los mortales y la actitud griega hacia el cuerpo del hombre era tal que no podían concebir a Dios viniendo en carne humana.

### B. El hombre espiritual.

Este es el creyente controlado por el Espíritu. (En el próximo capítulo Pablo analizará al cristiano controlado por la carne, el hombre carnal.) El hombre espiritual es un hombre de discernimiento y es capaz de juzgar y evaluar las cosas con la perspectiva de Dios. Esto es verdadera sabiduría. La gente del mundo tiene mucho conocimiento, pero le falta sabiduría espiritual. Podemos parafrasear el versículo 15 y decir: «La persona espiritual comprende las cosas del Espíritu y tiene sabiduría, pero la persona del mundo no puede entender a la persona espiritual». Para el incrédulo ¡somos un acertijo!

La persona espiritual tiene la mente de Cristo (véase Filipenses 2). Esto quiere decir que el Espíritu, a través de la Palabra, ayuda al creyente a pensar como Jesús piensa. Es algo asombroso decir que ¡los seres humanos poseen la misma mente de Dios! A través de los años los cristianos espirituales han predicho cosas que la gente del mundo pensó que jamás podrían pasar, pero que en efecto sucedieron. El santo de mente espiritual comprende más acerca de los asuntos de este mundo a partir de su Biblia que los líderes del mundo comprenden a partir de su perspectiva humana.

En estos dos capítulos Pablo ha enfatizado el mensaje del evangelio y advierte que no debemos mezclarlo con sabiduría o filosofía humana. En los próximos dos capítulos se referirá al ministerio del evangelio y mostrará que debemos apartar nuestros ojos de la gente y fijarlos sólo en Cristo.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

### 1 Corintios 4.5 (RVR60)

<sup>5</sup>Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

#### I. Administrador de la riqueza de Dios (4.1-7)

Un administrador no poseía nada; era un esclavo que manejaba la riqueza de su amo. Léase en Génesis 24 una descripción del mayordomo oriental que manejaba la riqueza de Abraham e hizo lo que este deseaba. Nótese también Lucas 12.35ss, 15.1-8, 16.12-27 y Mateo 25.14-30. El pastor es un siervo que administra. La palabra «administrador» en el versículo 1 literalmente significa «el esclavo que rema desde el nivel más bajo del barco». ¡Qué humildad tenía Pablo!

La responsabilidad del administrador es ser fiel al Amo y la del pastor es ser fiel en enseñar las cosas del Señor, especialmente las verdades que se relacionan con el misterio de la Iglesia. Será juzgado por su Amo de acuerdo a su fidelidad. Qué trágico es cuando los cristianos juzgan a diferentes obreros y los comparan unos con otros. En los versículos 3-5 Pablo presenta tres clases de juicios:

1. el de la gente que no temía;
2. el de uno mismo, y dice que «de nada tengo mala conciencia»; y
3. el de Dios, que es el único juicio verdadero.

Los corintios valoraban a diferentes siervos de Dios, los comparaban unos con otros y se autoevaluaban como muy espirituales. Pablo les dijo que eran carnales y que su juicio no significaba nada para el siervo espiritual de Dios. Un verdadero siervo de Dios es un administrador de Su riqueza y su única preocupación es agradar a Dios, no a los hombres. En el tribunal de Cristo Dios revelará los secretos y dará recompensas, y todo hombre recibirá su propia recompensa (3.8) y gloria de Dios (4.5). Vivir para la alabanza de los hombres es faltar a nuestra mayordomía.

En los versículos 6-7 Pablo resume todo el asunto: no debían ir más allá de la Palabra de Dios y tratar a los hombres de una manera diferente a la que prescribe la Escritura. Debían amar y honrar a sus líderes espirituales, y obedecerles al enseñar la Palabra; pero comparar un líder con otro, o darle gloria a uno más que a otro, era contrario a la Palabra de Dios y había que evitarlo. Al fin y al cabo Dios es el que hace a un creyente diferente a otro; todo don que el creyente tiene viene de Dios. ¿Quién se atreve a jactarse por un don recibido?<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

**Juan 7.24 (RVR60)**

<sup>24</sup>No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio.

El problema que tenían los judíos era que juzgaban las cosas **según las apariencias**, y no según la realidad interior. Su juicio no era justo. Unas obras que parecían perfectamente legítimas cuando las llevaban a cabo ellos mismos parecían absolutamente ilegítimas cuando las llevaba a cabo el Señor. La naturaleza humana siempre tiende a juzgar por vista, y no según la realidad. El Señor Jesús no había quebrantado la Ley de Moisés. Eran ellos quienes la estaban quebrantando, por el irracional odio que tenían contra Él.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586